

¿DE ESTO, NO SE QUIERE HABLAR?

©2011

por Jorge Luis Sánchez ()*

Y será imposible encontrar la solución al problema, si no se lo reconoce y discute

En el año 2001, como consecuencia de la enfermedad coronaria del presidente de la Nación y mi posición privilegiada como consultor en la institución cardiovascular donde se atendió, tuve acceso a los más importantes funcionarios con los que compartí café o té y mi preocupación sobre la situación de Argentina. Todos, sin excepción, me garantizaban que la situación macroeconómica del país sería solucionada de forma no traumática.

Tener en cuenta que en ese momento yo estaba profesionalmente muy bien, a diferencia del país, y que en nuestra consultora la demanda de servicios profesionales superaba nuestra capacidad instalada, por lo cual nos vimos obligados a rechazar clientes.

En ese entonces al igual que ahora, me preocupaba la situación del país y me resultaban inaceptables ciertos indicadores económicos, como ser, sólo por nombrar cuatro: 1) déficit fiscal, 2) tasa de desocupación superior al 24%, 3) rotura de la cadena de pagos y 4) imposibilidad de producir y venderle bienes al mundo. La fenomenal crisis que vino luego del 11 de septiembre de 2001, con la más brutal devaluación de la historia argentina a comienzos de 2002, es bien conocida por todos, por lo cual no voy a entrar en el tema.

Hoy, con diez años más de experiencia, presiento que podría venir algo malo para nuestro país y le ruego a Dios que mi presunción de problemas económicos, políticos y sociales sea errada. Aunque, nobleza obliga, debo aclarar que cada vez que como consultor, en los últimos 20 años, he realizado diagnósticos, el futuro se encargó de confirmar o superar mis presunciones positivas y negativas.

Desgraciadamente, no sería la primera ni la última vez que la mayoría de nuestro pueblo vive una “ficción” y festeja algo de lo cual se arrepentirá en el futuro, porque no fue correctamente informado por quienes tenían la obligación de hacerlo.

También en España festejaban hasta hace tres años el fenomenal boom inmobiliario y los miles de millones de euros que dejaban los turistas de todo el mundo, muy especialmente alemanes, británicos y de los países del norte de Europa. Tan ricos se creían, que una persona de mi absoluta confianza me contó que encontró en un contenedor (de los que tienen en la vía pública) que habían tirado a la basura tres aspiradoras que estaban en condiciones de uso. Otro amigo se hizo de un automóvil Opel Corsa (modelo 1998, 40.000 km y en perfecto estado de mantenimiento) pagando sólo la transferencia y la VTV por un total de 230 euros, y su dueño no era Bill Gates ni Steve Jobs, sino un jubilado de clase media. Y podría escribir varias páginas contando como vivían su “ficción” los españoles, porque tengo colegas, discípulos, amigos y familiares que me han contado con lujo de detalle lo ocurrido, pero no es este el sentido del presente trabajo. Hoy los españoles sufren una tremenda crisis donde, por ejemplo, casi el 50% de los jóvenes menores de 25 años no pueden conseguir trabajo, y el Parlamento discute si el límite de endeudamiento público debe ser incorporado a la Constitución, para que ningún gobierno en el futuro pueda provocar una crisis por el déficit fiscal del Estado español.

Aunque todavía no se “ve”, en nuestro país avanzamos hacia una importante crisis financiera porque gastamos más de lo que generamos y no se reduce la inflación, que en varios rubros ha producido aumentos de precios que superan el 100% en apenas tres años, una verdadera inmoralidad.

LOS ECONOMISTAS Y LA CRISIS GLOBAL ACTUAL

En la ciudad de Lindau, Alemania, se realiza actualmente uno de los más importantes encuentros de grandes economistas del mundo, con la presencia de 17 premios Nobel, quienes comparten sus posiciones sobre la crisis global actual con 350 jóvenes economistas de los cinco continentes, entre los cuales se encuentra un joven argentino, Juan Ortner.

El Dr. John Forbes Nash Jr. (1928), matemático y economista estadounidense, premio Nobel de Economía en 1994, por su extraordinario aporte a la "Teoría de los Juegos" con su tesis conocida como "El equilibrio de Nash" que define la dinámica de las amenazas y oportunidades en los negocios y la acción de los competidores y que ha sido utilizada exitosamente en el mundo de la estrategia de los negocios de las grandes corporaciones, resaltó que es vital que los países reduzcan su nivel de inflación, poniéndose metas estrictas, para lograr un crecimiento estable y conseguir inversiones a largo plazo. Su frase: "Cuanto mayor es la inestabilidad en el valor de las divisas en un mercado, más intranquilidad hay en los contratos privados", cuya validez hemos comprobado en más de una oportunidad en Argentina, sirvió para respaldar la posición y propuesta posterior del Dr. Mundell.

También, coincidimos con el diagnóstico del Dr. Nash, acerca de que los sistemas de ahorro postal, como el de Japón y que alguna vez tuvo exitosamente la Argentina, antes de que lo destruyera la nefasta inflación, son el mejor medicamento contra el corto plazo. Y lo que dijo sobre el hecho que ya no existen los "buenos banqueros" que posibilitaron en el pasado el crecimiento y desarrollo de las grandes economías, y que los actuales banqueros actúan como "empleados" a los que les interesa poco lo que se perjudique el ahorrista, es la triste realidad.

El Dr. Robert Mundell (1932), economista canadiense, premio Nobel de Economía en 1999 y autor intelectual del euro (su tesis sobre "Zonas Monetarias Óptimas" fue la que sirvió de base para la creación de la moneda de la Unión Europea), sugirió que Europa y EE.UU. acuerden un relación fija entre el tipo de cambio del euro y el dólar estadounidense, como una de las medidas que permitan resolver la crisis actual. Y responsabilizó a los tipos de cambio flexibles por la crisis. Creo, al igual que él, que la crisis nunca finalizará si no se llega a un acuerdo perdurable entre las principales monedas del mundo y la mejora de la competitividad deja de tener como "motor" a las devaluaciones. El Dr. Mundell aclaró que si los países se siguen moviendo por su cuenta, la crisis actual seguirá y las consecuencias serán cada vez peores. También agregó que cuando el tipo de cambio era fijo (patrón oro 1944-1971) el mundo no tuvo crisis tan importantes como las posteriores del petróleo, Latinoamérica, Asia, EE.UU. y Europa, e hizo principal responsable de la crisis de las hipotecas subprime de 2008, que subsiste hasta hoy, a la Reserva Federal (Banco Central) de los EE.UU. porque cometió dos grandes errores: subió 30% el valor del dólar y dejó que quebrara el Banco Lehman Brothers. Su última propuesta, de muy difícil concreción, de crear una divisa común entre EE.UU., Europa, China y Japón me parece excelente si se pretende librar al mundo de grandes crisis económico-financieras en los próximos 50 años.

LA INFLACIÓN

Hace varios años me impactó una definición, quizás una joyita metafórica de la literatura económica, del Dr. Abba Ptachya Lerner (1903-1982), un brillante economista nacido en Rusia, quien dijo: **“El dinero es una criatura creada por el Estado, y el exceso de favores de esta criatura a su amo y señor es el responsable de la inflación”**. Y la importancia que el Dr. Lerner tuvo en el mundo se refleja en el trabajo “Keynes era un keynesiano o un lerneriano” que publicó en 1984 el Dr. David Colander (1947).

Técnicamente, la inflación es el incremento sostenido de la base monetaria, causando, en condiciones donde la oferta de bienes y servicios es menor que la demanda, un incremento en el nivel general de los precios, lo que resulta en la pérdida de valor de la moneda.

También se puede generar inflación por el exceso del gasto o deuda pública, que lleva a una emisión monetaria excesiva y sin respaldo.

En nuestro país, además de las causas técnicas nombradas, también ha habido razones psicológicas en el imaginario popular que han provocado inflación, especialmente la falta de confianza en un gobierno.

Aunque la mayoría del pueblo argentino pierde con la inflación, muy especialmente los niveles socio-económicos de la mitad inferior de la pirámide, siempre hay sectores que se benefician de ella y hasta llegan a manipular la información al respecto.

LA POLÍTICA MONETARIA ARGENTINA

La base monetaria es la suma de pesos (billetes y monedas) en poder del público, en los depósitos bancarios (cuentas corrientes, cajas de ahorro y plazos fijos) y los encajes bancarios, que son las reservas que las entidades financieras tienen en el Banco Central de la República Argentina (BCRA).

Independientemente de cuál sea el motivo de la necesidad de dinero (transacción, precaución o especulación) la demanda la maneja el público, el BCRA sólo puede administrar la oferta de dinero.

Por la Ley 25561, que reformó la “convertibilidad” y creó la “emergencia económica”, y que ha sido prorrogada por la Ley 26563 hasta el 31/12/2011, el BCRA debe respaldar con sus activos (oro, divisas y otros activos externos) la base monetaria.

La política monetaria del país, en los últimos años, ha sido expansiva. Entre septiembre de 2003 y julio de 2011 la base monetaria creció 375% (de 40.000 a 190.000 millones de pesos), mientras que el tipo de cambio en el mismo período sólo aumentó un 45% (de \$2,89 a \$4,20) debido al control que ejerce el BCRA. No hay problema que crezca la base monetaria, por emisión de pesos que el BCRA utiliza para la compra de las divisas que liquidan los exportadores, siempre que haya superávit fiscal. Pero atención, porque actualmente por cada dólar de las reservas del BCRA existen 5,90 pesos, mientras que el 01/01/2010 existían 4,30. Como hay más dinero volcándose a la demanda de bienes y servicios, y la oferta de los mismos no crece en igual proporción, los precios suben y se genera la inflación.

Otra fuente de divisas para el país son las inversiones que provienen del exterior, que en la actualidad no se dan en Argentina, mientras que son muy importantes y permanentes en Brasil.

Es evidente que Argentina crece. Por lo cual, la sociedad es más rica y tiene mayor poder adquisitivo, pero esto sucede más lentamente que el ingreso de más dinero circulante. Por esta razón es necesario que el BCRA regule la base monetaria dando tiempo para que aumente la oferta de bienes y servicios (mejora de la productividad). Siempre la velocidad del aumento de la oferta es menor que la del aumento de la demanda. Piensen en el tiempo que se necesita para comprar un bien de alto valor agregado y el que es necesario para incrementar su oferta, por ejemplo, en un 50%. En el primer caso pueden ser sólo días, mientras que en el segundo se pueden necesitar 12 a 30 meses, según el segmento de mercado que se trate.

Si no se desea liberar el tipo de cambio, decisión que comparto porque en el pasado ello ha traído consecuencias de inestabilidad cambiaria nefastas para nuestro país, el BCRA debe realizar, luego de la compra de divisas a los exportadores o a los inversores extranjeros, operaciones denominadas de “esterilización monetaria”, que son las que permiten sacar pesos de circulación. Se trata de redescuentos, letras (LEBAC), notas (NOBAC) y pases. Los primeros son préstamos del BCRA a los bancos, a cambio de parte de su cartera, se realizan para lograr liquidez. Las LEBAC y NOBAC son títulos de deuda que son comprados por el público o los bancos. Su emisión afecta el pasivo del BCRA, quien a su vencimiento devuelve al circulante el capital más los intereses. Estas tasas de interés condicionan las tendencias de las otras tasas del sistema financiero. Por supuesto que la esterilización sólo es sustentable cuando el BCRA tiene superávit en divisas de libre disponibilidad.

EL SUPERÁVIT FISCAL ARGENTINO

Como dice el reciente Informe N° 402 del Instituto para el Desarrollo Social Argentino (IDESA), del cual hemos extraído la información de este bloque, la crisis que golpea a varios países desarrollados está asociada a una insostenible brecha entre los ingresos públicos y los gastos del Estado. Aunque Argentina no aparece entre los países con problemas, no es cierto que la situación fiscal sea sólida.

Según la Secretaría de Hacienda del Ministerio de Economía de la Nación (MECON), en el primer semestre el Estado Nacional tuvo un superávit primario (esto es la diferencia entre los ingresos y los gastos públicos, sin considerar los pagos de intereses de deuda pública) promedio mensual de 1.800 millones de pesos.

Pero si a dicho importe se le resta el pago de la deuda pública, las transferencias de la ANSES, las transferencias del BCRA, PAMI y fondos fiduciarios, el déficit fiscal promedio mensual llega a 2.700 millones de pesos. Por lo cual, considerando que las tendencias del primer semestre se repiten en el resto del año 2011, el desequilibrio anual sería del orden de los 32.400 millones de pesos.

Entonces la publicitada “solidez fiscal” del Estado Nacional depende de considerar erróneamente como ingresos corrientes y normales los excedentes del sistema previsional, la rentabilidad del Fondo de Garantía de Sustentabilidad (los ahorros del sistema previsional), las reservas del BCRA y ciertos ahorros y/o postergaciones de pagos y/o inversiones por parte de ciertos organismos del Estado.

Otra aberración es que en la contabilidad pública no se registran “previsiones” por las demandas judiciales contra el Estado. Y, desgraciadamente, esto ocurre mientras el Director Ejecutivo de la ANSES le informa a la Corte Suprema de Justicia de la Nación que el organismo no está en condiciones de pagar las sentencias de 300.000 juicios previsionales. En los tribunales del fuero de la Seguridad Social, en los que circula frecuentemente uno de nuestros directores en su rol de perito judicial, ya se habla de más

de 450.000 demandas por incumplimiento del Estado de su obligación constitucional del ajuste automático de las jubilaciones y la cifra va en aumento. ¿Se imaginan la cifra de miles de millones de la cual estaríamos hablando???

CONSECUENCIAS DE LA INFLACIÓN Y EL DÉFICIT FISCAL

La inflación y el creciente déficit fiscal del Estado Nacional generan:

1. Reducción del crecimiento real.
2. Reducción de la capacidad de intervención, fomento y/o promoción económica anticrisis que debe tener el Estado Nacional.
3. Deterioro del poder adquisitivo de las personas por la desvalorización de la moneda y por el aumento impositivo “encubierto” que también implica la inflación.
4. Atraso cambiario que reduce la competitividad de varios sectores de la economía que dependen de las exportaciones, especialmente los de productos con mayor valor agregado, y acelera la compra de dólares en el mercado marginal y la fuga de capitales.

Argentina, es hoy un claro ejemplo de una situación inflacionaria que ya tiene más de tres años de vigencia y cuya magnitud va en aumento.

El aumento de la recaudación fiscal debido a la inflación no es algo bueno, aunque algunos funcionarios públicos lo traten de “vender” como saludable.

UNA PARADOJA INTERESANTE

El Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social del Uruguay (CERES) publicó recientemente dos nuevos indicadores internacionales: “Índice de Exuberancia Económica” e “Índice de Vulnerabilidad Externa”. En el primero se mide el crecimiento que supera la media histórica, mientras que el segundo marca el impacto negativo en el caso de recrudescimiento de la crisis internacional.

En ambos, Argentina está entre los primeros países, y junto con sus tres socios plenarios del Mercosur y China encabeza la lista de los países que más crecen, considerando la tendencia histórica anterior a la crisis de las hipotecas subprime de 2008.

Según el estudio de CERES y lo informado por el Dr. Ernesto Talvi, Director Académico de la institución, ex economista en jefe del BID y uno de los principales economistas del vecino país: “En la nueva geografía económica global, todo lo que antes jugaba en contra de la Argentina, es decir, ser muy dependiente de los commodities, muy dependiente de las economías de la región y estar bastante desconectada del mundo desarrollado, ahora le está jugando a favor, porque su estructura productiva y su paquete exportador actual la vinculan con las economías más dinámicas del mundo. Eso la ubica hoy entre las economías más exuberantes del mundo, y si el clima de inversión en la Argentina fuese más favorable, no tengo dudas de que podría ser la economía de mayor crecimiento del planeta”.

Como contrapartida, al mismo tiempo Argentina, Brasil y Uruguay también están en los primeros lugares del ranking mundial del índice de Vulnerabilidad Externa.

EL RIESGO ARGENTINO HOY

Ni la impresionante victoria de la Dra. Cristina Fernández en las elecciones primarias del 14/08/2011 ni las certezas de su triunfo en las elecciones generales del 23/10/2011 han logrado calmar a los mercados y la fuga de capitales no se detiene. Lo que indicaría que el riesgo no está disminuyendo.

El gobierno nacional intenta convencer al mundo que el país está "blindado" ante la crisis internacional, especialmente porque la economía crece, el sistema bancario es sólido y la deuda pública (en porcentaje del PBI) es muy baja si se la compara con las de EE.UU. y los países de Europa que tienen problemas. Pero no lo logra porque los grandes agentes decisorios conocen que ya no hay superávit fiscal y que la inflación no deja de crecer, dos combinaciones explosivas para cualquier país.

Hace muy pocas horas, la agencia Moody's, en el marco de su evaluación anual, bajó la calificación del sistema financiero argentino de "Estable" a "Negativa", para alertar a los ahorristas e inversores que la política del gobierno nacional, que fomentó que el sector bancario sea uno de los más rentables de nuestro país, es insostenible a 12 o 18 meses y su crisis podría impactar negativamente en la financiación del consumo. Aunque el BCRA y las dos entidades que nuclean a los bancos (ABA y ADEBA) rechazaron terminantemente tal evaluación, por favor recordemos que cuando "el río suena es porque agua trae", como dice el viejo refrán.

La rebaja de Moody's no es novedosa. En 2008 hizo algo similar y un año después la volvió a subir. Aunque esta vez los motivos son diferentes, ya que fundamentó su decisión en "la vulnerabilidad del sistema financiero frente a factores macroeconómicos y a posibles medidas intervencionistas del gobierno nacional", las que no detalló, al mismo tiempo que indicó que el sistema financiero argentino tiene un nivel adecuado de capitalización y una baja morosidad.

CUÁLES SERÁN LAS MEDIDAS INTERVENCIONISTAS QUE PREVÉ MOODY'S

Si uno se deja llevar por los comentarios "off the record" de la city (mercado bancario en el microcentro de la ciudad de Buenos Aires), se cree que después de las elecciones de octubre el gobierno nacional combatirá la dolarización de la economía, provocada por la creciente inflación, creando diferentes tipos de cambio y fijando límites estrictos para las tasas de interés que cobran los bancos.

Es de hacer notar que según lo publicado en los diarios, el BCRA dio un comunicado en el cual informó que el nivel actual de endeudamiento de los hogares alcanza al 7,2% del PBI, mientras que en la crisis del 2001 estaba en 11% del PBI.

CÓMO SERÁ EL FUTURO ECONÓMICO-FINANCIERO EN ARGENTINA

Todo parece indicar que el actual gobierno nacional será reelegido de manera contundente el 23/10/2011, por un mandato de cuatro años más y, según los dichos de la señora presidenta, seguirá promoviendo el aumento del consumo.

¿Pero, con qué dinero lo hará? Porque los ingresos debidos a las retenciones a la exportación de cereales y oleaginosas, muy especialmente la soja, ya no alcanzan, como he explicado anteriormente. Ni hablar si hubiese contingencias climáticas, sequía o inundación, con los cultivos.

Si se sigue sin realizar correcciones en ciertas variables económicas para que el Estado Nacional no tenga déficit fiscal y se pretende seguir fomentando el aumento de consumo con “el modelo” actual, el gobierno nacional quizás tenga que adoptar alguna de las siguientes medidas:

- **Colocar deuda pública en el exterior.** Lo cual depende de la complicadísima situación financiera internacional y de que el gobierno nacional pueda solucionar la problemática estadística del INDEC, que no refleja la realidad económica del país.
- **Colocar deuda pública en el sistema bancario privado argentino.**
- **Confiscar algún activo líquido.** Los únicos activos líquidos que conozco actualmente en la Argentina son los depósitos bancarios.
- **Estatizar alguna fuente importante de ingresos.** Como podría ser el Comercio Exterior (Exportaciones e Importaciones). Nuestro país ya tuvo entre 1946 y 1955 una estatización del sector, con la creación del IAPI (Instituto Argentino de Promoción e Intercambio).
- **Confiscar algún activo importante.** Por ejemplo YPF o el BBVA Banco Francés o el Banco Santander Río. Porque como perciben una gran debilidad en España, actuarán con saña contra las empresas españolas.

En la década de 1990, el déficit del Estado se financió con deuda externa hasta que estalló la convertibilidad a fines del 2001, cuando los gobiernos de la nación y de las provincias no pudieron seguir financiando el nivel de gasto público. Ahora el déficit fiscal se financia con las retenciones, con el impuesto inflacionario y con una mayor presión impositiva.

La mayor presión impositiva actual se ve reflejada por la no actualización de los mínimos no imposables del impuesto a las ganancias para los contribuyentes de la mitad de la pirámide socio-económica. Un colega consultor experto en el tema tributario argentino me dice que el mínimo no imposable debería estar por encima de los 15.000 pesos (ingreso mensual de empleados casados) y las asignaciones familiares deberían ser cobradas por todos los empleados en relación de dependencia que cobren hasta 8.000 pesos por mes. Lo que ocurre es una aberración fiscal, ya que “las remuneraciones no son ganancias”. Pero para lograrlo es imprescindible lograr una restricción antiinflacionaria en el aumento de los salarios pero sin reducir el poder adquisitivo de los contribuyentes que pagan impuesto a las ganancias, simultáneamente con una significativa disminución de la inflación.

CONCLUSIONES

Aunque todos los expertos coinciden en que la crisis mundial actual es diferente a la Gran Depresión de principios de la década de 1930, **la crisis actual en EE.UU. y muy especialmente en Europa es de una gran magnitud y todavía no sabemos hasta dónde puede llegar y quiénes serán los que tendrán que pagar la mayor parte de los “platos rotos”.**

En el análisis que he realizado para escribir este trabajo, me ha resultado esclarecedora una frase del Dr. Kenneth Rogoff (1953), prestigioso economista estadounidense, en respuesta a su colega el Dr. Joseph Stiglitz (1943), premio Nobel de Economía en 2001, que me permito compartir con los lectores: “Yo también soy keynesiano, pero de este mundo”. Palabras que ratifican mi convencimiento de que **la solución de la actual crisis económico-financiera mundial debe resolverse con INTELIGENCIA Y CREATIVIDAD, sin olvidar los errores del pasado de los llamados “ajustes” e implementando una combinación, en las proporciones que correspondan, de medidas económicas heterodoxas y ortodoxas, para que los “platos rotos” o las facturas de “la fiesta” NO los paguen los que menos tienen.**

Para que el mundo crezca y haya trabajo es imprescindible mejorar el poder adquisitivo de los que menos tienen o sea:

- Eliminar la indigencia (NSE E).
- Subir a las personas de la clase baja (NSE D1-D2) a la clase media (NSE C2-C3). Y esto es lo recomendable, como mínimo, por dos razones: 1) justicia social y 2) aumento del consumo o sea del trabajo. No olvidar que se ha demostrado fehacientemente que los integrantes de la clase media “compran” mucho más que los de las clases altas (NSE A-B-C1).
- Mejorar el poder adquisitivo de la clase media (NSE C2-C3).

Nuestro país creo que se verá afectado por la crisis mundial y la magnitud dependerá de:

- Lo que haga el gobierno nacional al verse obligado a terminar con los subsidios por un aumento insostenible del déficit fiscal.
- La fuga de capitales, que va camino a ser una de las más importantes de la historia del país.
- La inflación.
- Una cotización de un dólar cada día menos competitivo para exportar. En muy poco tiempo se perderán mercados externos hasta en sub-rubros de alimentos en los que éramos los más competitivos del mundo.
- Y que suceda con nuestros “Clientes” más importantes: Brasil, China, Venezuela, resto de Latinoamérica, Rusia, India, Europa, EE.UU., Canadá, África, Japón y Australia. Cuanto menos los afecte a ellos, menos nos afectará a nosotros.
- También nos puede afectar una baja significativa de los precios internacionales de los commodities, especialmente la soja.

Si **ARGENTINA**:

- Mejora su **calidad institucional**, con la seguridad jurídica que ello trae aparejado.
- Combate en serio la **corrupción**.
- Mejora significativamente el **bienestar social**, especialmente de los más pobres.
- Elimina el **déficit fiscal** del Estado Nacional.
- Reduce la **inflación** en cuatro años a no más del 5/7% anual.
- Corrige las **tarifas de servicios públicos** socialmente injustas.
- Promueve el **desarrollo profesional y sustentable de los sectores estratégicos** de la economía que tengan ventajas competitivas en el mundo.
- Promueve las **inversiones a largo plazo** que permitan aumentar significativamente las **exportaciones de bienes con valor agregado**. Es insostenible el modelo de exportación de commodities y soja dependiente.
- Reforma el régimen de **coparticipación federal**, para que sus fondos se adjudiquen justamente y sin discrecionalidad. Además, lo correcto es que las provincias recauden y coparticipen partes de sus fondos a la Nación.
- Reforma del **impuesto a las ganancias** para que más paguen quienes más tienen.
- Reforma del **impuesto al valor agregado** para que no se castigue a los que menos tienen con un impuesto al consumo.

Todo en un marco transparente o sea con “planes escritos y públicos” que tengan objetivos precisos con fecha y hora de cumplimiento y que puedan ser auditados y controlados para comprobar el uso que se le da al erario público y la eficiencia o ineficiencia de los

funcionarios públicos en cumplir “en tiempo y forma” con los objetivos planteados en los planes. Un viejo y sabio profesor en la universidad, hace muchos años, nos enseñó que los principales enemigos de los planes siempre son los inútiles, los corruptos y los que tienen ambas características.

Estarían dadas las condiciones para que en el futuro cercano el país se convierta en una potencia, con el mayor crecimiento económico del planeta, y quienes vivimos en Argentina tengamos una calidad de vida creciente y sin compatriotas que vivan bajo la línea de pobreza.

Pero para que ello ocurra, habría que lograr, de una vez por todas, un **GRAN ACUERDO NACIONAL DE POLÍTICAS DE ESTADO** que permita refundar la República como ocurrió hace 159 años con el Pacto de San Nicolás, quienes el 31/05/1852 firmaron el pacto, de todos los signos políticos y hasta algunos con trayectorias que no resistían el análisis de los jueces, comprendieron que ya no había más tiempo que perder y tenían que superar las discordias por el bien de la Patria, dando todas las garantías necesarias para alcanzar la paz interior y respetabilidad del país en el exterior. Pero ese objetivo vital no se hubiese alcanzado sin una auténtica reconciliación de los espíritus y la práctica de la concordia especialmente por parte de los gobernantes. La esencia del pacto fue tan importante para la salud de la joven república, que al año siguiente formó parte del Preámbulo de la CONSTITUCIÓN NACIONAL de 1853.

Ningún gobierno solo lo puede lograr, por más votos que tenga en su haber político, y mucho menos con soberbia, miopía, mentiras, corrupción, déficit fiscal e inflación de dos dígitos y en el medio de una gran crisis mundial.

(*) **JORGE LUIS SÁNCHEZ**, Consultor Principal, Vicepresidente Ejecutivo y socio fundador de **TECSIMA S.A. Consultora en Marketing, Gestión y Calidad**. ©2011 Publicado el 27/08/2011 en Buenos Aires (CF), Argentina. Todos los derechos reservados. Prohibida su retransmisión, reproducción y/o publicación total o parcial sin la autorización escrita del autor. También publicado en las redes sociales Facebook, Twitter y LinkedIn en las cuentas del autor.